

El inventario de los bienes del Hidalgo durangués don Martín de Sagarnaga, ayuda de furriera de Felipe V (1740)

JOSÉ LUIS BARRIO MOYA

Dentro de la inmensa legión de servidores que tuvieron los diferentes monarcas españoles de las Casas de Austria y Borbón, destacaba por su importancia la figura del furrier, quien tenía a su cargo las llaves y los muebles de los palacios reales. El furrier jefe, llamado también mayor, estaba ayudado por numerosos ayudantes, del todo imprescindibles para poder llevar a cabo su complicado trabajo, marcado por una rigurosa etiqueta. Ni que decir tiene que tanto el furrier mayor como sus ayudantes estaban magníficamente remunerados y muy bien considerados socialmente.

Durante el reinado de Felipe V fue ayudante de la furriera el hidalgo vizcaíno Don Martín de Sagarnaga, quien desde su Durango natal, ocupó tan relevante cargo al servicio del primer monarca de la dinastía Borbón en España.

Don Martín de Sagarnaga nació, como ya se dijo, en la localidad de Durango, “en el señorío de Vizcaya”, siendo hijo de Don Manuel de Sagarnaga y de Doña Dominga de Unzueta, ambos naturales de la citada población. Pocas noticias tenemos sobre la trayectoria vital del hidalgo vizcaíno, salvo que en fecha desconocida se trasladó a Madrid, logrando ingresar, como otros muchos vascos, al servicio real. También en Madrid Don Martín de Sagarnaga contrajo matrimonio con Doña Antonia Domínguez. La citada señora era natural de Madrid, fruto del matrimonio de Don Francisco Domínguez, nacido en la localidad toledana de Villaseca de la Sagra y de la dama madrileña Doña María Piñardo.

* Institución de Estudios Complutenses.

El 18 de agosto de 1722 Don Martín de Sagarnaga y su esposa de daba mutuamente un poder para testar¹. En el mencionado documento ambos cónyuges además de declarar los nombres de sus padres y sus respectivos lugares de nacimiento, autorizan a quien de los dos sobreviese al otro para otorgar el testamento del que primero falleciese.

Don Martín de Sagarnaga murió en Madrid “en sus casas de la calle de las Fuentes, parroquia de San Ginés, que eran de Don Agustín de Torres, escribano de cámara del Real Consejo de Hacienda”, el 30 de enero de 1740. Tal y como habían establecido, tras la muerte de Don Martín de Sagarnaga, su viuda otorgo el testamento de su difunto esposo². Así el 22 de mayo de 1740, Doña Antonia Domínguez declaraba ante el escribano madrileño Eugenio Alonso de Monje las últimas voluntades del funcionario difunto. Don Martín de Sagarnaga establecía su deseo de ser enterrado, amortajado con el hábito de San Francisco, “en la yglesia parroquial del señor San Miguel de esta villa, a los pies del altar de Nuestra Señora de la Asumpcion, de quien era congregante”. Pedía que acompañasen su cadáver, “ademas del numero de sacerdotes de la parroquia”, varios pobres del Ave María, los hermanos de la Tercera Orden de San Francisco, los niños de los Desamparados, treinta religiosos de la orden de San Francisco, doce de los Mínimos de la Victoria, de la Virgen del Carmen y de San Agustín. Como se ve fue un muy concurrido sepelio.

Ordenaba que el día de su entierro se dijese, por su alma, una misa cantada de cuerpo presente, con diácono, subdiácono, vigilia y responso y mil mas, estas rezadas, en los días sucesivos. Dejaba doce reales de vellón a las mandas forzosas y cien pesos de limosna al Monte de Piedad. Muy devoto de la Virgen de los Dolores, legaba 50 doblones de a 60 reales cada uno para el culto de la mencionada imagen que se veneraba en la iglesia madrileña del Colegio Imperial de la Compañía de Jesús.

Don Martín de Sagarnaga debió morir joven y sin lograr descendencia en su matrimonio, por lo que nombraba por sus únicos herederos a sus padres, residentes en Durango.

Antes que Doña Antonia Domínguez otorgase el testamento de su esposo, se procedió a realizar el inventario de los bienes que quedaron a su muerte, para posteriormente hacer la tasación de los mismos³. De esta manera el 4

(1) Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Protocolo = 15744, fol.º 604-608.

(2) Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Protocolo = 15744, fol.º 598-603.

(3) Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Protocolo = 15744, fol.º 360-392.

de febrero de 1740, José Gambazo “artífice de pintor que dixo vivir en la calle del Meson de Paredes, casas de Don Diego Corota”, valoraba la colección artística de Don Martín de Sagarnaga, compuesta por un total de 35 pinturas y un biombo de ocho hojas. La temática, salvo algunos paisajes y cuadros de batallas, era de absoluto predominio religioso, normal en persona tan piadosa como el difunto funcionario real. Por lo que respecta a los autores de los cuadros, José Gambazo menciona un Cristo de Burgos, del desconocido Cristóbal Fernández, una Asunción de la Virgen, copia de José de Ribera y un San Judas Tadeo, del asturiano Miguel Meléndez, copiando un original del mencionado José de Ribera.

PINTURAS

— Primeramente una pintura de dos varas y media de alto y siete cuartas de ancho del Apostol San Judas Tadeo de mano de Don Miguel Melendez copia de Joseph de Rivera, con marco tallado y dorado, 820 rs⁴.

— dos batallas de terzia de largo y quarta de alto, marco negro y moldura dorada, 360 rs.

— dos pinturas yguales, la una de Nuestra Señora de la Conzepcion y la otra de San Miguel, de vara de alto y tres cuartas de ancho cada una, con marcos negros y molduras doradas, 520 rs.

— una pintura del Nazimiento de Nuestro Señor, de vara de largo y tres cuartas de alto, 200 rs.

— seis pinturas yguales, cada una de dos cavezas del Apostolado, de mas de terzia de largo y quarta escasa de alto, los marcos de moda dorados, 240 rs.

— una lamina de Nuestra Señora de la Asuncion, copia de Joseph de Rivera pintada en cobre, ochavada, con marco de ebano, 100 rs.

— quatro paises de tres varas escasas de largo y dos de alto, de cazerias con marcos negros y perfiles dorados, 800 rs.

— dos laminas, la una del Santo Exze Omo y la otra de la Magdalena, con marcos de ebano, de media vara de alto y terzia de ancho, 200 rs.

— una lamina de Nuestra Señora de los Dolores, de terzia escasa de alto y quarta de ancho con marco negro de peral, 50 rs.

(4) Primera noticia documental que nos habla de Miguel Jacinto Meléndez como copista de Ribera. Miguel Jacinto Meléndez nació en Oviedo en 1676 y murio en Madrid en 1734, siendo notable retratista de Felipe V de su familia y autor de cuadros religiosos de brillante y contrastada gama cromática. Vid.- Elena María Santiago Páez. *Miguel Jacinto Meléndez*, (Oviedo 1989).

- otra lamina de Nuestra Señora de la Contempazion con marco negro, 30 rs.
- una pintura del Santisimo Xpto de Burgos, de tres varas y media de alto y dos y media de ancho con marco de pino negro y alquitrahe dorado, de mano de Christoval fernandez, 400 rs⁵.
- otra pintura de Nuestra Señora de Belen, de tres quartas de alto y media vara de ancho, 60 rs.
- otra pintura de Nuestra Señora de la Soledad, de dos varas de alto y siete quartas de ancho, con marco negro, 90 rs.
- otra pintura de San Geronimo, de dos varas y media de alto y dos varas de ancho con marco negro, 100 rs.
- otra pintura de Nuestra Señora, Jesus y San Francisco, de dos varas de alto y vara y quarta de ancho, con marco negro, 75 rs.
- otra pintura de Nuestra Señora de las Angustias del mismo tamaño y marco que el antecedente, 60 rs.
- otra pintura del Santisimo Xpto de Burgos, de vara y media de alto y una de ancho, 50 rs.
- otra pintura de Nuestra Señora de la Soledad algo mas pequeña que la antecedente, 40 rs.
- otra pintura de la Magdalena, de tres quartas de alto y media vara de ancho, 30 rs.
- otra pintura de un santo Ecce Omo, de media vara en quadro con marco negro, 34 rs.
- otra pintura de San Juan Bautista, de vara de alto y poco menos de ancho, con marco negro, 30 rs.
- una lamina de la Samaritana, de quarta de largo y lo propio de alto, 45 rs.
- otra lamina en piedra quebrada, de la Oracion del huerto de el mismo tamaño que la antecedente, 60 rs.
- otra lamina de San Juan Bautista del propio tamaño, 24 rs.

(5) Cristóbal Fernández es un artista totalmente desconocido en la historia de la pintura española, que tal vez pueda identificarse como el pintor que firma como testigo en el testamento del también pintor Cristóbal de Heras el 26 de julio de 1645. Vid.- Mercedes Agulló y Cobo, *Más noticias sobre pintores madrileños de los siglos XVI al XVIII*, (Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1981), pág. 105.

— un biombo de ocho oxas, de dos varas de alto y tres cuartas de ancho, pintura ordinaria, maltratado, 120 rs.

El mismo día 4 de febrero de 1740, Antonio Hurtado “artífize de charol” valoraba “lo tocante a su oficio”.

CHAROL

— doze tablas pintadas de charol sobre campo azul que sirven de friso a la sala prinzipal, 360 rs.

— dos mesas pintadas de charol sobre campo azul, 240 rs.

— doze taburetes de moda tambien pintados de charol sobre campo azul, 900 rs.

— doze sitaliaes correspondientes a los taburetes, 720 rs.

— dos tablas que sirven de adorno a la sala, pintadas de charol, de vara y media de ancho y una de alto con marcos blancos, 90 rs.

— otras dos tablas como las antezedentes algo mas pequeñas, 60 rs.

— doze tablitas pintadas de charol sobre campo blanco con marcos encarnados, 240 rs.

— tres tablas sueltas, sin marcos, pintadas de charol, 45 rs.

— siete payses redondos de tabla pintados de charol, los seis como marcos azules y el otro sin el, 105 rs.

— una cavezera de cama con los pilares viejos, pintados de charol y las tablillas y demas madera de ella pintado de azul, 660 rs.

El 4 de febrero de 1640 Benito González “maestro ebanista”, tasaba diversos muebles realizados “en madera fina”, entre los que destacaban un escritorio de Salamanca con columnillas de márfil y dos escaparates de ébano, concha y bronce.

MADERA FINA

— una papelera de olivo y nogal dada de negro con seis gavetas en alto y sus zerraduras y llave todo corriente, 200 rs.

— una papelera de nogal pequeña con gavetas dentro que tiene algo de olor, 40 rs.

— otra papelerita pequeña de nogal con tres gavetas y su zerradura y llave, 15 rs.

— dos escaparates de ebano y concha, perfilados de bronce con sus corredoritos dorados y diez y seis vidrios christales cada uno, los ocho en las puertas y los otros ocho en los lados y sus bufetes correspondientes, 700 rs.

— una escritorio de Salamanca con sus gavetas y en ellas algunas columnas de marfil y su pie con quatro caxones, con zerraduras, todo corriente, 500 rs.

— un bufete de ebano, concha y palo santo perfilado de box, 60 rs.

— un bufetillo de estrado cubierto de caoba, perfilado de bronce, 24 rs.

— tres mesas de pino con pies de nogal, de doblar, las dos con dos caxones de zedro cada una y la otra con un caxon, cubiertas las tablas de terziopelo y un galonzito muy angosto de plata, 260 rs.

— dos sillas poltronas de nogal, de doblar, guarnezidas de terziopelo con galones de plata y almoadillas en los asientos llenas de pluma y el respaldo, 440 rs.

— dos sillas vaxas de doblar, madera de nogal, guarnezidas de tafilete ordinario, puntilla de plata y tachuela dorada, 180 rs.

— otra mesa de nogal, de doblar, de dos varas y quarta de largo y vara de ancho, 90 rs.

— una cama antigua de colgar, de palo santo, con sus cavezeras, torneada, 500 rs.

— dos espexos antiguos obalados, las lunas de tres quartas de alto y los marcos adornados, todos de christales azogados, 360 rs.

El 5 de febrero de 1740, Fernando de Leganés, maestro carpintero, procedía a valorar los muebles de maderas mas corrientes.

CARPINTERIA

— Primeramente dos armarios grandes de pino, el uno con nichos y el otro con clavixas, con sus zerraduras correspondientes, 600 rs.

— quatro mesas de pino dadas de color de nogal con pies de doblar y traveseros de yerro, 120 rs.

— un mostradorzillo de pino cubierto todo en enzerado por arriba y una caida y lo demas abierto, 45 rs.

— una mampara cubierta de paño verde, muy usada, 30 rs.

— una mesa redonda de pino dada de color, 24 rs.

- una cama vieja de seis tablas dada de blanco, 36 rs.
- una arqueta de pino con separazion y su zerradura, 6 rs.
- una mesa de cozina con su caxon, toda de pino, 12 rs.
- dos arcas que sirven de fraseria con sus zerraduras, la una nueva y la otra vieja, 60 rs.
- una arca de vara y media de largo y media de ancho, 30 rs.
- una cama de tablas bieja que sirve a las criadas, 24 rs.
- una zelosia nueva con sus corredoras altas, 50 rs.
- una arca vieja, de vara y media de largo, media vara de ancho y lo mismo de alto, 20 rs.
- una camilla de retrete dada de color con su cubierta de terziopelo y galon falso, 50 rs.
- una arca de vara y media de largo, media de ancho y lo propio de alto con cantoneras de yerro y zerradura, 45 rs.
- una mampara cubierta de badanas y algunas rotas, 30 rs.
- una cama de tablas bieja que sirve a los criados, 20 rs.
- un par de puertas vidrieras, de vidrios ordinarios muy usadas, con sus herraxes correspondientes que tienen zinquenta y quatro vidrios enteros, 120 rs.
- quatro zenefas con perfiles dorados y planos azules, 100 rs.
- quatro postigos, los dos altos y dos vaxos, de vidrios ordinarios que estan en el cuarto ynmediato a la sala, 48 rs.
- doze postigos que estan en el rezibimiento y demas piezas con ochenta y seis vidrios, 86 rs.
- tres cofres, los dos nuevos y el otro usado, cubiertos de vaqueta con cantoneras plateadas y sus zerraduras y llaves, 400 rs.
- una cama nueva sin estrenar de zinco tablas, 75 rs.
- quatro cofres biejos, los dos cubiertos de badana y los otros dos de pellejo, de vara y terzia de largo, 120 rs.
- un cofre tambien de viexo forrado en enzerado, de vara y media de largo y media de ancho, 24 rs.

— un cofre cubierto de badana encarnada, 30 rs.

— un catre con tres pies, de tixera y el lecho de zincha, 45 rs.

El mismo día 5 de febrero de 1740, Francisco López de Peralta, “maestro sastre” tasaba los vestidos y Francisca Caballero, costurara, la ropa blanca.

El 6 de febrero de 1740 Claudio Gómez “latonero” valoraba los utensilios de cocina, Diego de Pinto, herrador, las mulas; Domingo Bermejo, las guarniciones e Isidro de Acevedo, “maestro de acer coches”, tasaba en 2000 reales de vellón, “un forlon bestido, las ruedas traseras nuevas”.

También el 6 de febrero de 1740, Miguel Antonio López “maestro relojero” valoraba los siguientes relojes.

— un reloj muestra de oro, de faltriquera, ya usado, del autor Dupin yngles, 1080 rs.

— otra muestra de reloj de plata grande, del autor Wendimis, 420 rs.

Por su parte y en la fecha arriba citada el maestro arcabucero Laureano Rico tasaba en 720 reales “una escopeta de zinco quartas, la llave y guarнизion hecha de Mathias Baeza y el cañon hecho por Alonso Martinez, maestros en Madrid”⁶.

El 9 de marzo de 1740, Francisco Baltran de la Cueva “thasador de las reales joyas de Camara de la reyna nuestra señora” valoraba las alhajas, que alcanzaron la cantidad de 20671 reales de vellón, y en dondese registraban collares y manillas de aljófar, broches, sortijas, arracadas de oro, plata y diamantes, brazaletes de tumbaga, etc. Pieza interesante fue “un jarronzito de oro estampado, esmaltado en azul y a la parte de arriba varias frutas esmaltadas y pintadas de diferentes colores, ymitadas a lo natural y quatro ojitas de oro esmaltadas de berde y alrededor varias ojitas y engastes de plata y a la parte de abajo tres colgantes, guarnezido todo con treinta diamantes rosas y delgados de varios tamaños y seis rubies, el mayor triangulo de dos granos de area”. La mencionada joya fue tasada en 1749 reales.

Por último el 15 de marzo de 1740 el platero Juan López de Sopena valoraba los numerosos objetos de plata de Don Martín de Sagarnaga, entre los que se contaban numerosos utensilios de uso cotidiano realizados en aquel metal, tales como platos, flamenquillas, azafates, bandejas, saleros, cucha-

(6) Matías de Baeza fue un notabilísimo arcabucero, discípulo del famoso Nicolás Bis, que llegó a ser maestro armero de Felipe V. Por su parte Alonso Martínez fue alumno de Juan Belén y hombre de vida azarosa y aventurera (vid.- Alfonso de Carlos Peña, *Los arcabuceros de Madrid en el siglo XVIII*, (Madrid, Aula de Cultura del Ayuntamiento de Madrid, 1979).

ras, tenedores, macerinas, vasos, palancanas, salvillas, candeleros, escupideras, tijeras, cabos de cuchillo, un cofrecito de filigrana, un puño de bastón, etc. También se registraban numerosos objetos de oro, también tasados por Juan López de Sopena, que fueron los siguientes.

ORO

— una caja grande, redonda, con sus chapas caladas sobrepuestas, labrada de figuras, flores, animales y paxaros, 973 reales de plata.

— una cadena de oro de eslavones cuadrados, echura de la China, gruesa, granateadas, 520 reales de plata.

— el oro de una guarnición de una caja de cristal ochavada con sus solistas y dos florezillas, 85 reales de plata.

— el oro de una chapa de una pila con diferentes pinturas de porcelana con Nuestra Señora de la Concepción en medio, con sus flores y árboles, con seis granos al canto, remate calado esmaltado, con asa y reasa y su piloncillo de plata, 480 reales de plata.

Don Martín de Sagarnaga desarrolló una gran parte de su existencia en Madrid, logrando con su trabajo una posición desahogada como así lo demuestran los bienes que dejó a su muerte, pinturas, algunas de calidad como la adjudicada a Miguel Meléndez, muebles suntuosos, objetos de plata, joyas, relojes, caballerías, coche, arcabuces de grandes maestros y demás pertenencias que nos hablan del ambiente en que el hidalgo vizcaíno vivió en la Corte de Felipe V.